UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO ASCENSIÓN DEL SEÑOR – 16 de mayo de 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

En este domingo de su Ascensión, Jesús resucitado que está entre nosotros, nos dice: **“Id al mundo entero y proclamad el evangelio”**. Somos enviados a anunciar y sembrar el Reino de Dios. Ante esta invitación, no podemos quedarnos plantados mirando el cielo. Es el comienzo de un nuevo modo de la presencia del Señor. Es el tiempo de la Iglesia. Al hilo de esta invitación, se celebra “La jornada mundial de las comunicaciones sociales”, el lema de este año: **“Ven y lo verás”** es una llamada de atención, ante el riesgo de una información siempre igual, que mira desde los ojos del mundo más rico, dejando de lado el drama social. Su objetivo: **“comunicar encontrando a las personas donde están y como son”**.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Señor, porque nos ha faltado fe en tu resurrección para vivir nuestra vida con un verdadero sentido cristiano: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Señor, porque ante las dificultades de la vida y de la fe no hemos sabido esperar y confiar en la acción de tu espíritu: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Señor, porque muchas veces nos hemos quedado en una fe personal y superficial, y no hemos sabido ser verdaderos testigos y misioneros de tu resurrección: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y adonde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – Ascensión del Señor)

Primera Lectura: Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos les recomendó: No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mí Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.

Ellos lo rodearon preguntándole: Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

Jesús contestó: No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines del mundo.

Dicho esto, lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo, volverá como le habéis visto marcharse.

Palabra de Dios.

Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9.

R. Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra. **R./**

Dios asciende entre aclamaciones,
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad. **R./**

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado. **R./**

Segunda lectura: Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1, 17-23.

Hermanos: Que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Marcos.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Estamos llamados a hacer presente la Salvación de Jesús en el mundo y necesitamos su fuerza. Padre-Dios, acoge ahora nuestra oración.*

- Jesús, nos haces testigos en medio de la sociedad y de la vida. Ayúdanos para que la entrega de quienes nos llamamos cristianos sea siempre servidora, acogedora y salvadora. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Padre, danos la valentía para que miremos más a los que sufren a nuestro lado: enfermos, parados, descartados, y seamos voz de los que no tienen voz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Señor, que tu Santa Iglesia esté presente en todos los medios de comunicación, hablando claro de tu mensaje de amor a este mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Padre, hazte presente en nuestra unidad pastoral y danos señales de tu presencia a través de nuestro espíritu de oración, unidad, amabilidad y paciencia de unos con otros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Jesús, que todas las niñas y niños que hoy te reciben por primera vez sean fieles a la promesa que te han hecho y que sus familias les eduquen en la fe con su ejemplo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

A.: *Escúchanos, Padre, y acoge nuestras necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: PLEGARTIA

Va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

**Jesús nos habla y enseña, sus palabras son ejemplo a seguir,
y testimonio de entrega auténtica al Padre y a los hermanos.**

Y vio Dios que era bueno.

Va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

**Jesús asciende a la derecha de Dios Padre
y nos promete la fuerza de que nunca falla,
la fuerza permanente de su Espíritu.**

A nuestras escasas fuerzas se une la fuerza del Espíritu.

Y vio Dios que era bueno.

Va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Tocad para nuestro Rey, tocad.

**Jesús Rey de las personas, y de los pueblos.
Ascendido para seguir sirviendo, para darnos vida,**

para guardar sitio a todos junto a Dios.
Y vio Dios que era bueno.
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar.
Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.
Y Él sigue actuando en la historia, por medio de sus testigos.
Con la entrega y la vida de todos nosotros, sus seguidores.
Y ve Dios que todo lo que hace en la vida es muy bueno.
Haznos, Señor, llevadores del Evangelio.
Haznos testigos de tu bondad y de tu amor.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Dios todopoderoso y eterno, que, mientras vivimos aún en la tierra, nos concedes gustar los divinos misterios, te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana se dirija allí donde nuestra condición humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN:

- Hch. 1, 1-11
- Efesios 1, 17-23
- Marcos 16, 15-20

“Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo?”

Vivimos este tiempo de Pascua, un tiempo de alegría: Jesús resucitado, vivo, está entre nosotros. Una alegría que cambia las estructuras de nuestra vida. Su mensaje y su vida son para nosotros Buena Noticia.

Los Apóstoles fueron, poco a poco, aprendiendo a ver a Jesús resucitado de otra forma: “con los ojos del corazón”. Desaparece de forma física entre ellos, pero lo encuentran en lo profundo de su ser. Jesús no se marcha, se queda en nosotros, para que nosotros seamos sus pies, manos y boca.

¿Qué hacéis mirando al cielo?, nos dice el ángel hoy. Ahora somos nosotros los que debemos comenzar a difundir la Buena Noticia. Ya no podemos dejar que él sea el que nos haga las cosas, sino que nosotros le prestamos nuestra persona para presenciarlo. La Ascensión es el comienzo de nuestra actividad como personas creyentes. Es la mayoría de edad de nuestro discipulado. Somos cristianos en misión. El Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* dice: “*Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos « discípulos » y « misioneros », sino que somos siempre « discípulos misioneros ». Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: « ¡Hemos encontrado al Mesías! »*

No podemos quedarnos “mirando al cielo”, cómodos en nuestros paraísos particulares, debemos salir al mundo para transformarlo. Somos “Iglesia en salida”. Podemos sentirnos pocos, inseguros, con miedo o reparo, pero, miremos cuantos eran aquellos once que vieron elevarse al Señor y que recibieron su mandato. Y ellos, como nos dice Marcos “*se fueron a predicar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban*” Jesús desaparece de forma física de nuestro lado porque confía en nosotros, porque sabe que, si lo llevamos en el corazón, tendremos que sacarlo por nuestros labios y vida.

El Señor asciende al Cielo para hacernos responsables de la tarea de la Evangelización de nuestro mundo. Y él, desde nuestro interior, en la comunidad, sigue empujando para que le demos a conocer. En estos momentos de preocupación para unos y de inconsciencia para otros, nosotros debemos aportar la sensatez de la fraternidad, de la preocupación del otro como nuestro prójimo y hermano.